

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUADDELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 19.
Y en esta Imprenta.

EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla
En provincias, 1'50 peseta: trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

- DOMINGO 12. ☩ De Sexagésima.
LUNES 13.—Sta Catalina de Ricci: vírgen.
MÁRTEZ 14.—El Blo. Juan Bautista de la Concepcion.
MIÉRCOLES 15.—De Ceniza.

CULTOS.

Domingo 12.—En la Catedral, se dará principio á las 6 y media de la mañana, á la solemnidad de las 40 Horas, predicando en la Misa Conventual el M. I. Lic. Don Roque Coll, Magistral, y por la tarde, el M. I. Sr. Don Jaime Serra Canónigo. Los sermones de los dos dias siguientes están á cargo de los Rdos Sres. D. Pedro Anglada y Torrent y el M. I. Lic. D. Sebastian Vives dignidad de Arcediano.

En la Parroquia de S. Francisco fiesta de la sagrada Familia, predicando el Rdo. Lic. D. Pedro Anglada y Bonet Pbro.

Martes 14.—En la Catedral por ser el último dia de 40 Horas, habrá á las 7 y media de la mañana, Misa de comunión general.

Creemos será leído con gusto el discurso que á continuacion insertamos, pronunciado por nuestro ilustre paisano el Duque de Almenara Alta en la solemne ceremonia verificada el dia primero del actual en el Palacio Real, con motivo de recibir de S. M. la Reina

Regente el alto honor de Caballero cubierto y Grande de España.

«Señora: ¡Qué bella sería la vida humana si el cielo de la dicha brillara siempre para ella esplendente y sereno! ¡Qué completa hoy mi satisfaccion si no turbase la claridad del mio una nube de invencible tristeza! Embargara entonces mi ánimo la profunda y respetuosa gratitud con que recibo la honra que V. M. se digna concederme en este momento; pero ni la solemnidad propia de esta imponente ceremonia, ni la altísima significacion que no puede dejar de reconocerse en ella, harian revivir con vigor inusitado en mi imaginacion un recuerdo para el cual quedan lágrimas todavía en el fondo del alma.

En esta cámara misma, y en solemnidad análoga á la presente, un Rey que, en el albor de la juventud habia venido á ocupar el Trono de sus mayores como rodeado de una aureola de gloriosa predestinacion, y que tan brillante rastro de gloria debia dejar, en efecto, en pos de sí, apesar de lo efímero de su reinado, con las mismas palabras que acaba de pronunciar V. M. sancionaba á su vez, no há muchos

años, la prerogativa que estiman hoy en más los Grandes de estos Reinos, permitiendo que permaneciese cubierto en su presencia uno de los súbditos que con más constante fervor y con más acrisolada lealtad habían seguido y sostenido su bandera en los días de la desgracia. Y aquel súbdito, fervoroso y leal, que si tenía en mucho la prerogativa heredada que pública y solemnemente se le reconocía, aún la estimaba en más por ver en quien le autorizaba á usarla al Rey, que había sido para su corazón de español el iris único en medio de las más deshechas borrascas de la vida política, su Rey de siempre, para decirlo de una vez, sintiendo vigorizada su elocuencia con el calor del entusiasmo, hallaba frases inspiradas para poner de manifiesto la larga serie de importantes servicios que la Corona quiso recompensar cuando concedió el Ducado de Almenara Alta á la ilustre descendencia de Ramon Fivaller, uno de los esforzados adalides que, bajo la enseña gloriosísima del Conquistador, rescataron, para la Cruz de Cristo, la capital del reino valenciano, tan cara á los hijos del Profeta.

No mencionó en tal ocasión el Grande de España á quien me refiero, el nombre del Almirante que mandaba la flota aragonesa que en tiempo de Pedro IV trajo á España á la infortunada Reina de Chipre; ni dijo quién era el castellano do Caspe que levantó el estandarte Real en aquella villa cuando el famoso Parlamento puso la Corona de Aragon sobre las sienés de Fernando I; ni indicó siquiera cuál fuese el apellido que honraba el ilustre repúblico, á quien el mismo Rey encomendó, al morir, la tutela del Príncipe destinado á sucederle en el Trono; que no era su

propósito recordar el valimiento alcanzado, en días más ó menos remotos, por aquellos de sus ascendientes que ilustraron con nuevos timbres la nobleza de su linaje, sino los actos de abnegación, los rasgos de patriotismo, los servicios prestados al Rey y á la patria, todo aquello, en fin, que pudiera justificar, no sólo ese mismo valimiento, sino también el aura de respeto general que rodeó siempre á los que lo habían obtenido.

De tales méritos y servicios ofréciame no pocos ejemplos la historia de la casa de Fivaller; en ninguno hallaba, sin embargo, tan noble enseñanza que aprovechar ni título de gloria tan verdadero que ofrecer á la consideración del Soberano, como en el que legó á la posteridad el defensor de las libertades catalanas en el siglo xv. La gran figura histórica del Conceller aparecía ante sus ojos, ceñida todavía la frente con la corona de inmarcesibles laureles que le entretregió la admiración de sus conciudadanos, y, no sin justo orgullo, renovaba entonces la memoria del hecho con el cual aquel varón insigne, haciendo perdurable su fama en los anales de Cataluña, logró que el nombre de Fivaller pasara de generación en generación como símbolo de patriotismo y como espejo de nobleza.

Pero, cuando abierto ante su imaginación el gran libro de nuestras glorias militares, en muchas de sus páginas más honrosas leía el nombre que inmortalizó el Conceller escrito con sangre, noble y generosamente vertida en aras de la patria, hubo un instante en que todo otro sentimiento calló para dejar franca salida á la expresión de hondísima pena, al grito de justa indignación que el cariño fraternal arrancaba á su pecho.

Igual también á la que corre por mis venas era la sangre del mártir del deber, villanamente asesinado, cuya memoria evocaba en aquel momento solemne mi hermano y antecesor en el título... con los ojos enjutos podré recordarlo; pero no con serenidad en el corazón, y más, Señora, pesando, como pesa, en mi ánimo conturbado, el sentimiento de no tener mérito alguno propio que añadir á todos esos á que debo la honra de permanecer cubierto en presencia de V. M.

Consuélame sólo la consideración de que, si mi hermano pudo presentarse ante D. Alfonso XII (de gloriosa memoria), con más merecimientos personales que yo, en cambio yo me presento ante V. M. con más merecimientos heredados que él, puesto que vengo con los suyos.

Y los suyos, Señora, en lo que toca á ejemplos de noble dignidad, de acendrado patriotismo, de firme adhesión á la Monarquía, y sobre todo de inquebrantable lealtad á la fe jurada, fueron tales y de tal naturaleza, que siguiendo yo paso a paso la senda que me dejó trazada, puedo tener desde ahora la seguridad de que no ha de haber un solo día en que la más leve sombra de rubor encienda mi rostro, cuando recuerde, como ahora, con íntima satisfacción, que (porque lo quiso la fortuna) un ¡viva! mío fué el primero que, en día felicísimo para todos, saludó fuera de este recinto, la deseada presentación del Soberano en quien cifra hoy la patria española sus más queridas esperanzas.»

GACETILLA.

Grande ha sido la satisfacción que

nos ha causado la lectura de la siguiente carta que ha recibido nuestro amantísimo y venerable Prelado, quién ha tenido la dignación de pasarnos copia para reproducirla en nuestro periódico. Por ella verán nuestros lectores que el Rdo. P. Juan Ricart, jesuita, que tan alta reputación y generales simpatías supo captarse por parte de estos isleños durante su permanencia en esta isla, acaba de ser nombrado Provincial de los jesuitas residentes en esta parte de la antigua coronilla de Aragón. Motivo es este para felicitarnos y estar de enhorabuena todos los menorquines, por los muchos y grandes bienes que este inesperado y grato suceso puede reportarnos, atendido el amor que siente para nosotros aquel Padre de imperecedera memoria. Hé aquí la carta:

Barcelona 7 de Febrero de 1888

Excmo. é Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel Mercader

Mi muy amado en Cto. y venerado Sr. Obispo: Bien distante estaba de mi ánimo, la última vez que tuve el gusto de escribir á V. E. I. desde Manila, que bien pronto habia de acortarse la inmensa distancia que nos separaba. Recibí invitación de nuestro Padre General para ir á Roma y asistir á la canonización de nuestros santos. Obediencia fué esta con torreznos; pero luego siguió el hueso duro que es la carga que se me ha venido encima, sustituyendo al P. Capell en el provincialato de Aragón, que pongo á disposición de V. E. I. rogándole que me envíe una copiosa bendición y me encomiende á Dios N. S. y á su santísima Madre para que sea á su mayor gloria y bien de mi alma y de los míos. El día 2, bajo los auspicios de la Virgen santísima se hizo el cambio, y aquí me tiene V. E. I., que aun casi

no he recobrado del susto y de la novedad que la tierra y los asuntos me causan.

El viaje fué feliz, gs. á Dios. Salí de Manila el 13 de Noviembre; llegué á Manresa el 17 de Diciembre, continuando luego para Fiesola, residencia de nuestra Curia, y trasladándome á Roma á fines de año. Asistí á la Misa Jubilar de Su Santidad y yá no espero ver ocasion mayor hasta que venga N. S. Jesucristo á revelarnos su gloria. Aquel dia especialmente rogué por V. E. I. ante el sepulcro de San Pedro. Asistí tambien á la canonizacion; y ocho dias después formé parte de la comision de nuestra Compañia que presidida por el P. General fué á dar á Su Santidad las gracias por tantas bondades como nos dispensa. Dos dias fueron estos memorabilisimos y que no olvidaré en mi vida. Entre otros regalos que ofreci al Papa, uno era un magnifico anillo con un gran diamante, que el Sr. Arzobispo de Manila me encargó pusiese en sus manos.

Mucho senti dejar aquellas apartadas islas en donde tambien me fué en la salud, y en donde tan buenos hermanos y compañeros he dejado, hágase en todo la santisima voluntad de Dios.

Mucho deseo saber de V. E. Y. y gran placer tendré cuando pueda besar y estrechar su mano.

Deseando que no tenga V. E. I. novedad soy con la mayor consideracion de V. E. I. afectisimo amigo y S. S. q. b. s. a.

P. JUAN RICART.

Con sumo gusto insertamos la siguiente necrología con que nos ha favorecido un amigo nuestro.



LA MUERTE DEL V. D. BOSCO

FUNDADOR DE LOS TALLERES SALESIANOS

El Apóstol de los niños, el venerable y virtuoso Don Juan Bosco, humilde y modesto Sacerdote de Turin, que lleno de celo por la gloria de Dios y por la salvacion de la tierna juventud consagró su vida entera á tan santos fines, ha dejado esta mortal y miserable vida, volando su bendita alma, segun piadosamente creemos á la mansion eterna de los bienaventurados á recibir el premio de sus apostólicos trabajos.

¡Dichoso, sí, y mil veces feliz él, que tan rico de méritos y virtudes, y rendido por casi cincuenta años de continuos trabajos y fatigas, en pró de la salvacion de las almas, ha podido presentarse ceñido de tan bella corona ante el trono del Señor!

Mas, ay! que miles y miles de sus hijos, niños huérfanos unos, desamparados otros, recojidos uno á uno por su mano amorosa y paternal, y salvados tal vez de la muerte temporal y eterna... lloran afligidos su muerte, cual la de un Padre amantísimo, tierno y cariñoso, que tanto les habia amado, dándoles el alimento espiritual y corporal de que carecian!... ¡Cuantos de estos habian sido arrancados de los caminos de perdicion y del vicio, y aun de las mismas cárceles por su ardiente celo y caridad, y transformados con sus piadosas exhortaciones en jóvenes virtuosos, honrados y útiles á la sociedad; así que ahora agradecidos en el alma á tan buen Padre é insigne bienhechor lloran tan irreparable pérdida! Lloran, sí, porque yá no oirán su dulce voz, tierna y cariñosa, que ora les instruia en las máximas santas de la Religion; ora les enseñaba el cumplimiento de sus deberes y obligaciones; y

ora les aconsejaba, persuadía y exhortaba á apartarse de los peligros mil y escollos con que á cada paso tropieza la incauta y tierna juventud!...

Pero en medio del gran dolor, aflicción y amargura que experimentan los hijos de Don Bosco por su muerte y separación, una fé viva les alienta y una firmísima esperanza les consuela; pues creen piadosamente que si le han perdido en la tierra, le tienen en el cielo intercediendo ante el trono del Altísimo por todos ellos, confiando al propio tiempo que la memoria de tan amantísimo Padre jamás se borrará de la tierra.

Su obra extendida y propagada por Europa y América por sus Misioneros, perpetuará eternamente su nombre.

La protección de la Divina Providencia hácia ella no puede ser mas señalada y visible. En 8 de Diciembre de 1841 daba comienzo el modesto Sacerdote Don Bosco á su prodigiosa obra amparando á un desvalido niño huérfano de padre y madre; y á pesar de las contradicciones, adversidades, calumnias y persecuciones de que fué objeto, como todo siervo de Dios, resistiendo y haciendo frente á todo con mansedumbre y paciencia sin igual, ha tenido el consuelo en medio de sus penas y trabajos, de ver, sólo en cuarenta y siete años, más de *doscientos cincuenta mil* niños y jóvenes recojidos por los Padre religiosos de su caritativa Congregación Salesiana. ¡Looor eterno al nuevo é insigne Apóstol de la caridad, que cual otro Vicente de Paul ha amparado al huérfano y al desvalido, sacrificando su reposo y tranquilidad, su salud y su vida en aras del bienestar y de la salvación de sus prójimos!

Con la muerte de tan admirable hombre, la Iglesia ha perdido á uno de sus más celosos, caritativos y ejemplares ministros; la Religión un héroe de la caridad y el mundo uno de sus más insignes bienhechorés.

Acatando los inescrutables juicios y admirables designios de la Divina Providencia, unámonos á nuestras oraciones y plegarias á las fervientes de miles y miles que brotan estos dias de los lábios de todos los hijos del venerable D. Bosco esparcidos por la tierra; y á las de trescientos mil cooperadores Salesianos, que ruegan al Señor por el eterno descanso del que fué en vida su amparo y protección; su mejor Padre y su amigo más leal y cariñoso. R. I. P.

F. P. Cooperador Salesiano.

En el Boletín Oficial de la provincia número 3.273 se halla inserta una circular de la Administración de contribuciones, en la que se encarece la conveniencia de presentarse, por los respectivos ayuntamientos, las nuevas cartillas evaluatorias, toda vez que si no se verifica, se verá precisada la Administración á girar sus trabajos sobre las que hoy están vigentes, ocasionándose perjuicio á los términos municipales cuyos ayuntamientos no cumplan el importante servicio que se les tiene encomendado.

La Dirección general de Beneficencia y Sanidad, accediendo á lo solicitado por este Ayuntamiento ha nombrado á D. Vicente Simó y Bagur médico visita de naves con destino á este puerto.

Mañana á las 9 se reunirá el Ayuntamiento en sesión pública y extraordinaria en el salón de la escuela pública elemental de niños, para proceder á la clasificación y declaración de soldados para el reemplazo de 1888, hallándose ya citados personalmente los mozos comprendidos en el alistamiento.

El sábado último llegó á Palma acompañado de su familia, el Excmo. Sr. D. Manuel de Armiñan, recientemente nombrado Capitan general de las Baleares.

Uno de los regalos que más ha llamado la atención de Leon XIII, ha sido un precioso cofre de cristal de roca, enviado por la República del Ecuador. Este cofre hecho en París contiene los papeles que el último presidente católico de la República del Ecuador, Sr. García Moreno, se preparaba á leer en la tribuna cuando fué asesinado, y varias páginas están manchadas de sangre. Veneran al Sr. García sus conciudadanos como á un mártir, y la República del Ecuador consagra al Papa el papel manchado en sangre como una reliquia nacional.

M. Camilo Sic, antiguo diputado del Sena, consejero de Estado, uno de los promovedores de los Liceos de jóvenes, dice así en una carta:

«Algunas madres me han pedido parecer acerca de cómo debía influir el piano en la educación de las niñas.

»Se enseña el piano á algunas jóvenes, cual si se tratara de entrar en un *Conservatorio*. Pasan muchas horas del día en el solfeo, hacen una verdadera gimnástica de dedos, y se consagran á un trabajo mecánico que enerva á cuantos las rodean y áun á ellas mismas: en suma, pierden un tiempo que debieran dedicar á desarrollar la inteligencia y adornar el espíritu.

»Sin embargo nos ha parecido muy prudente dirigir la pregunta á acreditados profesores. Invitamos á las madres á meditar sobre la respuesta.

«Domingo 27 de Mayo de 1887.

«Muy señor mio: Me habeis pedido parecer sobre la parte que debe llenar el

piano en la educación de las jóvenes.

»La respuesta me parece de las más sencillas: *el menor tiempo posible para todas las que no han de hacer de él una profesión.*

»Tal es el parecer que os remito.

CH. GOUNOD.

El 18 de Enero tuvo lugar en Roma la función de colocar la primera piedra del *Policlénico*, conjunto de edificios para hospitales destinados á la curación de las enfermedades crónicas. El rey Humberto colocó la primera piedra y se pronunciaron discursos. Los aplausos del pueblo fueron pocos y lánguidos, á pesar de lo que han dicho los periódicos liberales.

En San Juan de las Abadesas se ha inaugurado un centro católico y una escuela nocturna gratuita.

En Arenys de Mar, merced al celo y actividad del Cura-Párroco se ha inaugurado recientemente un colegio dirigido por religiosas terciarias de la Divina Pastora.

En Villa Carlos se han empezado ya las obras del muelle de Calacorp.

La suscripción iniciada en Palma por S. E. Ilma el Sr. Obispo, para construir una Casa de Ejercicios que á la vez sirva de expansión á los seminaristas, ascendía el lunes á 36.380 reales.

La Excma. Diputación Provincial de estas islas ha sido premiada en París, en el certámen sobre higiene, por dos memorias, una del Sr. D. Eusebio Estada, ingeniero de caminos, y otra del señor D. Juan Lladó Pbro., director de la inclusa.

Se encuentra gravemente enferma en Mahón D.^a Magdalena Pons y Mercadal, madre de nuestro amigo el letrado D. Juan Orfila, Director de *El Mahonés*. Elevamos al Cielo ferviente súplica por la salud de la anciana y virtuosa paciente.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la *charada* que en la sección de *variedades* hoy publicamos, por tratar de una secta que conviene todos conozcamos.

Se ha suspendido por ahora la peregrinación catalana á Roma por dificultades surgidas últimamente entre la Junta organizadora y las empresas de los ferrocarriles. Parece, no obstante, podrá realizarse, Dios mediante, en Abril ó Mayo próximos.

En la capital de su archidiócesis ha fallecido el arzobispo de Santiago Excmo. Sr. D. Victoriano Guisasola y Rodriguez.

El ilustre prelado era natural de Oviedo, donde nació el día 11 de Agosto de 1821, y en cuya universidad cursó con extraordinaria brillantez la carrera eclesiástica.

Era orador sagrado muy elocuente y hombre virtuosísimo.

Su muerte será generalmente sentida.

El total de teatros incendiados del 86 al 87 es de 27, haciendo 234 víctimas el de la Ópera Cómica de Paris.

La política interior del gobierno de Italia se acentúa cada vez más contraria á la Iglesia y al Pontificado, y Crispi se manifiesta con mayor claridad cada día como instrumento y ejecutor de los decretos de la masonería.

Ha destituido ya diez ó doce alcaldes por haber firmado la petición de los católicos italianos al Parlamento para que cese la discordia entre la Iglesia y el Estado de Italia.

La Compañía de Jesús se halla dividida en España en tres provincias, Castilla, Aragon y Toledo; teniendo á su cargo, además del confesonario y predicación, los siguientes institutos de enseñanza:

Castilla.—El Seminario central de Salamanca y los Colegios de Loyola, Oño, Bilbao, Carrion, La Guardia, Orduña, Valladolid, Habana y Cienfuegos en la Habana.

Aragon.—Tiene los Seminarios de Montevideo y Santa Fé (América), y Colegios de Orihuela, Manresa, Tortosa, Valencia, Zaragoza, Buenos-Aires, Santiago de Chile, y Manila.

Toledo.—Colegio de Chamartin, Málaga, el Puerto de Santa María, Lima, Pifo-Olaya, Quito y Rio-Bamba. El número de alumnos y el adelanto en los estudios es verdaderamente prodigioso.

Peligros del hypnotismo.—Tales han sido los escándalos causados por él en Lille, que Mr. Delacroix, magistrado en Besancon, ha publicado un folleto, pidiendo que se promulgue cuanto antes una ley que impida la vulgarización y explotación del hypnotismo por tantos empíricos y saltimbanquis. La prensa francesa, entre otros periódicos *La Verdadera Francia* y *La República Francesa*, que no tiene la dicha de ser católica, dicen que además de ser el hypnotismo atentatorio contra la libertad y la dignidad humanas, además del espectáculo degradante y el escándalo inevitable de las exhibiciones, sus prácticas constituyen un verdadero peligro, bajo el punto de vista de la salud, de la moral y de la seguridad públicas. Y como en España y

en Madrid comienza á difundirse, llamamos la atención de los lectores, no sólo porque hay que aguardar las decisiones sobre este asunto de la Iglesia, maestra infalible de la verdad, sino porque su práctica produce en el individuo que á ella se somete una *neurosis*, ó lo que es lo mismo, un tránsito del estado de buena salud á una enfermedad que sobreexcita grandemente el sistema nervioso, y puede producir graves consecuencias. Creemos, pues, un deber riguroso para los católicos abstenerse en absoluto de asistir á toda sesión de hypnotismo, sea en público ó en casas particulares.

VARIEDADES

CHARADAS.

Sobre la **TODO**.

¿Quién será tan ignorante
Que no sepa que la *Todo*,
Con halagüeñas caricias,
Con alardes filantrópicos,
Pretende apartar al hombre
De su fé, siempre en desdoro
De la Santa Religion,
A quién tiene infernal ódio?
¡Guerra á Dios! ese es el grito
De la impía é infame *Todo*;
¡Guerra á la Iglesia! repite
Con desentonado coro.
Y fuera templos y curas
Que esto sirve ya muy poco.

Escucha, y dime, infeliz,
¿Qué pretendes con tus locos
Proyectos contra la Iglesia?
¿Qué con tus artes diabólicos
Con que intentas derribarla?
En vano es le tengas ódio,
Que de Cristo el estandarte
Saldrá siempre victorioso.
¡Ay del que te *cinco prima*
Y á tus voces no hace el sordo!
¡Ay del que en *nécia cuatro una*
Canta tus pérfidos dolos!...
De estas infernales lógicas

Apartémonos nosotros,
No queriendo ser *primera*
Dos tercias de ningun modo,
Que esto fuera hacerse esclavos
De las garras del demonio.
Leamos de Leon Taxil
Su libro sobre la *Todo*,
En el cual podemos ver
Que el objeto de ese mónstruo
Es acabar con la Iglesia,
Y con todos los católicos.
Ea, pues, fieles cristianos,
Combatamos animosos
Esta secta que es de España
Baldón vergüenza y desdoro,
Exclamando una y mil veces
Con acento fervoroso:
¡Viva de Cristo la Iglesia!
Y muera la infernal *Todo*!

CÁNDIDO.

ACERTIJO.

Madre soy desde mi cuna
Y esposa fiel y constante,
Consoladora y amante
De los pobres sin fortuna.
Mi esposo es la Perfeccion
A quién venero de hinojos;
Fijos tengo en él los ojos
Y le amo de corazón.

Aunque en muchas ocasiones
Fuí de infames ultrajada,
No tardé en ser ensalzada
De cien pueblos y naciones.

Con tierna solicitud
Emprendo el penoso oficio
De apartar del mundo el vicio
Ensalzando la virtud.

Aborrezco la venganza;
Detesto la falsedad,
Y en la Divina bondad
Fundo toda mi esperanza.

J. JAQUECA.

(Las soluciones el sábado próximo)

Solucion á las charadas del sábado anterior

1.^a Por-me-no-res.

2.^a Pla-sen-cia.

Al acertijo: El Alma.

Al entreteniment: Ca-vall.

Lo han descifrado todo: J. Jaqueca, Kalidasa, Basilio y Marcelo.

Imprenta de Salvador Fábregues, Plaza Nueva n.º 10